

## ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y ENSEÑANZA DEL VOCABULARIO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

*Marielos Murillo Rojas.\**

### RESUMEN

En este artículo se describen los procedimientos morfológicos presentes en las entradas léxicas del *Vocabulario básico de los escolares costarricenses* (Murillo, 2004), los cuales se agrupan en cuatro tablas que dan cuenta de: los prefijos y derivaciones más frecuentes, las palabras compuestas y las familias de palabras que aparecen en ese inventario. Además, se ofrecen recomendaciones pedagógicas acerca de la utilización del análisis morfológico como estrategia para enriquecer el vocabulario de los escolares de segundo ciclo de la educación general básica.

**Palabras clave:** Análisis morfológico, enseñanza del vocabulario, educación primaria.

### ABSTRACT

This article describes the morphological procedures that are in the lexical words of *Vocabulario básico de los escolares costarricenses* (Murillo, 2004), which are grouped in four tables: prefixes and frequent derivations, compound words and family words presents in this inventory. In addition, this article gives pedagogical recommendations about the use of the morphological analysis as strategy for enriching the vocabulary of school children.

**Key Words:** morphological analysis, primary school, teaching vocabulary.

### 1. Introducción

De acuerdo con Cassany, Luna y Sanz (1997), la enseñanza de la lengua tiene que incorporar el aprendizaje y la enseñanza del vocabulario como un componente integrado a todo el currículum escolar, pues su función no es solo ampliar el bagaje léxico, sino ofrecer conocimientos sobre características y funciones de las palabras como unidades en todas sus dimensiones. Una palabra es una unidad en los diversos componentes de la comunicación: lingüística, discursiva, pragmática y referencial.

La adquisición y uso del vocabulario se optimiza mediante aprendizajes formales, y sobre todo, por las experiencias vividas y el contacto con temáticas diversas. El vocabulario fijado en la memoria es aquel que más se actualiza, escucha, lee y escribe. Por tanto, el aprendizaje del léxico se debe plantear de forma paralela a la adquisición de experiencias que supone el contacto con la realidad y con el resto de las temáticas por estudiar, como parte de la inclusión de la lengua en el currículum escolar.

La producción y comprensión de diferentes tipos de textos orales y escritos –

---

\* Escuela de Formación Docente, Universidad de Costa Rica.  
Recepción: 26/04/10 - Aceptación: 27/04/10

narrativos, descriptivos, instructivos, explicativos, argumentativos- constituye una de las principales metas de la educación primaria en virtud del desarrollo de la competencia comunicativa de los escolares. Para la producción de esos textos, es fundamental que el estudiante sea portador de un vocabulario el cual le permita comunicar sus ideas, pensamientos, experiencias y aprendizajes de una manera fluida y eficaz.

Según lo señalado, la planificación lingüística-curricular requiere de investigaciones de base que informen sobre la competencia lingüística de los educandos en pro de una acción pedagógica pertinente y adecuada a los diferentes niveles educativos. Afortunadamente, en Costa Rica se cuenta con los estudios: *Léxico disponible de los escolares costarricense*, *Léxico básico de los escolares costarricense* y *Léxico fundamental de los escolares costarricense*, (Murillo y Sánchez, 2004), materiales de consulta y estudio obligatorio al realizar cualquier tipo de planificación de la enseñanza de la lengua.

Tal como se ha argumentado, el logro de la plena competencia léxica se logra mediante una planificación global que contemple la interrelación de los distintos niveles lingüísticos – fonología, morfosintaxis y léxico-, además de los discursivos, aspectos pragmáticos y funcionales, tanto en el plano expresivo como comprensivo, oral y escrito, que rigen la función comunicativa de la lengua (Cfr. López Morales, 1984 y Prado Aragonés, 2004).

En términos generales, la enseñanza del vocabulario se realiza mediante la puesta en marcha de dos estrategias básicas: *la instrucción directa* y *la instrucción indirecta*. La primera, instrucción directa, comprende el desarrollo de la competencia definicional en el niño, el uso del diccionario, el análisis morfológico y el establecimiento de relaciones y asociaciones léxico-semánticas. La segunda, instrucción indirecta, apuesta por el desarrollo de estrategias contextuales, el análisis del contexto y la lectura y escritura extensivas e intensivas.

Expuesto lo anterior, este artículo toma las entradas léxicas del *Vocabulario básico de los escolares costarricenses* (Murillo, 2004), investigación basada en textos orales y

escritos producidos por alumnos de diferentes puntos geográficos del país, con el propósito de describir los procedimientos morfológicos que utilizaron esos escolares y aprovecharlos para enriquecer el vocabulario en segundo ciclo de la educación primaria. Para tal efecto, se organiza la información en cuatro cuadros que dan cuenta de los prefijos y derivaciones más frecuentes, las palabras compuestas y las familias de palabras presentes en el vocabulario citado. Además, se ofrecen recomendaciones pedagógicas acerca de la utilización del análisis morfológico como estrategia para enriquecer el vocabulario de los escolares.

## 2. Análisis morfológico

Anglin (1993), citado por Nippold (1995), encontró que niños de primero, tercero y quinto grado (de 6, 8 y 10 años) con frecuencia usaban el análisis morfológico como estrategia metalingüística para descifrar el significado de palabras no familiares. Además, se corroboró que este método era especialmente efectivo para determinar el significado de las palabras compuestas y palabras que contenían morfemas derivativos. No obstante, este tipo de análisis era más efectivo con escolares de cuarto grado en adelante, pues poseen más experiencia en actividades de lectura y escritura que los niños de niveles inferiores.

El análisis morfológico aplicado al estudio del vocabulario constituye una estrategia encaminada hacia el reconocimiento de los morfemas que conforman una palabra y su utilidad para extraer información que permita inferir el significado de la palabra como parte de un contexto mayor.

Por otra parte, al estudiar el léxico desde una perspectiva cognitivo-discursiva se señala que el vocabulario no se aprende de manera aislada o en forma de lista, sino básicamente en relación con la comprensión y la producción de un texto emitido en un contexto comunicativo determinado. Las palabras, por tanto, se conceptualizan desde una perspectiva contextual generada por el sentido del texto como unidad.

La perspectiva cognitivo-discursiva permite entender el texto como una unidad compleja que incluye el aprendizaje del léxico a partir de la incorporación de estrategias múltiples las cuales dan cuenta de como se interrelacionan los aspectos situacionales (pragmáticos y discursivos), los conceptuales (semánticos) y los gramaticales (morfológicos y sintácticos) en el funcionamiento léxico y en su proyección en el texto o discurso en general.

Desde esa perspectiva una estrategia es un esquema global de acción formado en la memoria a largo plazo que, una vez automatizado, permite actuar eficazmente en una nueva situación. Por tanto, las estrategias necesitan ser aprendidas y ejercitadas antes de automatizarse.

“Las estrategias específicas de aprendizaje del vocabulario no son otra cosa que aplicaciones particulares de estrategias generales de aprendizaje. La enseñanza de procesos estratégicos es lo que permite que el alumno organice de manera significativa sus conocimientos previos y los nuevos para aplicarlos en situación de comunicación, de tal modo que el alumno se convierte en una persona aprendiente autónomo y asuma el control de su expresión.” (Loscano, 2009, en línea)

Según este planteamiento, el aprendizaje del léxico se aborda a partir de estrategias pragmático-discursivas, léxico-semánticas, morfosintácticas y léxico-cognitivas y meta-cognoscitivas.

Interesa en este artículo resaltar las estrategias morfosintácticas, las cuales permiten:

- a) extraer la información que puede brindar la estructura interna de las palabras,
- b) optimizar la utilización de las distintas clases de palabras,
- c) observar las regularidades de los mecanismos de derivación, flexión y composición, a partir de la interpretación semántica de los elementos de formación,
- d) descubrir los significados de palabras nuevas,
- e) conectar correctamente las palabras en el enunciado.

Ahora bien, en virtud de lo señalado y de la presencia en los estudios sobre enseñanza del léxico del análisis morfológico como

mecanismo para aprender el significado de palabras desconocidas, se recomienda estudiar en segundo ciclo cada uno de los aspectos enumerados. Si bien, las distintas clases de palabras y los mecanismos de derivación, flexión y composición aparecen en los programas oficiales, como acción pedagógica su estudio carece de significado y pertinencia para el niño, pues no se les otorga funcionalidad para la lectura comprensiva y el aprendizaje de nuevo vocabulario.

En este sentido, las actividades de segmentación (descomponer las palabras en partes), comparación (identificar los elementos comunes y otorgarles un significado), clasificación (clases de palabras) y manipulación (interrelación entre la información que proveen las diferentes partes de las palabras, con la información que provee el texto para inferir su significado) cobran importancia y pertinencia en los programas escolares. Téngase en cuenta que el objetivo debería ser que el alumno conozca las estrategias para descomponer las palabras y las utilice cuando lo requiera; no que estudie listas de palabras fuera de contexto y como un fin en sí mismo.

### 3. Enseñar las partes de las palabras

Enseñar las partes de las palabras tiene como fin aprender a identificar las unidades mínimas con significado (morfemas) y manipularlas para formar nuevas palabras o para inferir el significado de términos desconocidos a partir del análisis morfológico.

Por medio del análisis estructural-morfológico de la palabra, se identifican las raíces o temas, afijos (sufijos, infijos, prefijos), palabras derivadas, compuestas, etc. y categorías gramaticales. Este análisis es esencial en la escuela primaria y secundaria. Así por ejemplo, los estudiantes pueden formar o derivar otras palabras de una principal (santo: santito, santuario, santísimo, santiamén, santos...); palabras con prefijos como: reemplazar, reorganizar, reestrenar, reestructurar, reanimar; con sufijos como hermano: hermanable, hermandad, hermanar, hermanastro, etc.

No debe olvidarse que el interés principal de esta estrategia es que el alumno adquiera las herramientas suficientes para inferir el significado de una palabra a partir del conocimiento específico de cada una de sus partes, con el propósito de facilitar el proceso de comprensión en la lectura, ya intensiva o extensiva. El estudio de la morfología como fin en sí mismo carecería de sentido, debe aprovecharse la intencionalidad funcional y comunicativa de cada constituyente morfológico de la palabra.

Ahora bien, tornar significativo el estudio de la palabra y sus partes requiere del manejo de un corpus de vocabulario básico de los alumnos, del reconocimiento de los afijos más frecuentes y de los procesos más recurrentes en la formación de palabras en ese inventario. Afortunadamente para la educación primaria costarricense, se cuenta con investigación de base la cual permite extraer esa información, tal como se muestra en los siguientes cuadros.

### 1.1. Prefijación

“El prefijo es un morfema que se adjunta al inicio de una palabra independiente (*anti-natural, in-adminisible*) o de un tema o raíz ligada (*antígeno, in-erte*), (...) Junto a la composición y la derivación más productiva –la sufijación– la prefijación constituye el medio más general y activo de formar nuevas palabras en español” (Varela y Martínez, 1999:4995).

Para efectos de este artículo, se trabajará preferiblemente con prefijos que se adjunten a palabras independientes, en aras de evitar la opacidad semántica, debido a las características de la población objeto de estudio, niños escolares. Igualmente, no se considerarán aquellas formaciones que, aunque motivadas, no son usuales en el habla general y, por tanto, poco productivas para generar palabras del léxico común.

CUADRO 1

Los prefijos más frecuentes en el vocabulario básico de los escolares costarricenses

PREFIJOS	FREC.	VALOR	EJEMPLOS
<b>in-, im-, i-</b>	42	negativo	<b>incapacidad, incomparable, incorrecto, increíble, incómodo, indebido, indeseable, indirecto, inútil, inmunológico// impropio, impaciente, impar, imposible, impedir, imponer// ilegal, ilógico, irracional, irrespetar, irresponsable</b>
<b>des-</b>	37	negativo y reversión	<b>desagradable, desamparar, desaparecer, desaprovechar, descalzar, descansar, descongelar, descuidar, desemplear, desestresar, desinflar</b>
<b>re-</b>	35	intensificativo y reiteración	<b>recalcar, reciclar, recolectar, reconocer, recortar, recompensar, reforestar, rellenar, repasar</b>
<b>en-, em-</b>	20	dentro de o sobre	<b>encarcelar, encariñar, encerrar, encestar, enfriar, enorgullecer, encaminar, enjabornar, enlatar // embarrillar, embellecer, emborrachar, embruja</b>
<b>sobre-</b>	5	posicional y de exceso	<b>sobredosis, sobrenombre, sobresalir, sobretodo, sobrevivir</b>
<b>micro-</b>	5	tamaño menor al en la base	<b>microbio, microbús, microchip, micromundo, micrófono, microondas</b>
<b>trans-</b>	8	más allá de, al otro lado	<b>transbordador, transcurrir, transcurso, transformar, transmitir, transplante, transporte, transportar</b>

Fuente: Vocabulario básico escolar costarricense (Murillo, 2004)

A continuación, se presenta un listado de los prefijos más numerosos en el *Léxico Básico de los Escolares Costarricenses* (LEBAESCO); de este se excluyeron aquellos con menos de cinco apariciones, criterio utilizado por Pharies (2002) en el *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. He aquí una muestra de prefijos con tres ejemplos:

inter-: **interamericano**, **intercambiar**, **intercambio**  
 ante-: **anteojos**, **antepenúltimo**, **antepasado**  
 sub-: **submarino**, **subrayar**, **subsistir**  
 tri-: **trimestre**, **trisílabo**, **triángulo**  
 super-: **supermercado**, **supervivencia**, **supervisor**

Los prefijos del cuadro anterior reflejan la competencia oral y escrita de los escolares costarricenses, pues fueron extraídos del listado de los 5.381 vocablos, los cuales conforman el vocabulario básico de estos alumnos; no obstante, es recomendable complementar esa información con la que aporten los libros de texto usados regularmente en las aulas, con el fin de agregar los sufijos que aparecen en ese vocabulario y que son de uso frecuente en el texto escrito y en el vocabulario técnico, especialmente del área de Ciencias.

## 1.2. Derivación por sufijación

El análisis de la derivación en español plantea varias dificultades, por ejemplo, la determinación del repertorio de sufijos, su segmentación, la variación dialectal, la semántica general y específica, entre otros. Tratándose de alumnos de educación primaria, quienes estudiarán la derivación para efectos de enriquecimiento del léxico, la segmentación es quizá la dificultad que más problemas podría traer. Por tanto, en este artículo, se opta por trabajar con terminaciones de palabras –sustantivos, adjetivos- que al ser adicionados a un tema base modifican su significado. Por ejemplo al sufijo –nte (formador de adjetivos

a partir de una base verbal) se le agregará un segmento vocálico temático –ante, –ente, según sea el caso: así, por ejemplo, se obtienen las palabras cant-a-nte (cantante) y escrib-ie-nte (escribiente).

Siguiendo parcialmente las recomendaciones metodológicas del *Diccionario Etimológico de los Sufijos Españoles* (Pharies, 2002), se excluyen las desinencias flexivas, es decir:

los morfemas finales cuyo contenido gramatical remite al ámbito de las relaciones sintácticas y morfológicas, tales como los marcadores nominales de género (muchach-o, muchach-a) y número (muchacho-s), persona y número (hablaba-s). Entre las desinencias flexivas verbales se encuentran también las terminaciones infinitivas –ar, –er, –ir, cuya única función es marcar, entre todas estas categorías de información el tema verbal (habl-a-r) (p.12).

Igualmente, se prescinde de los elementos finales de frecuencia menor a cinco, tales como:

–eño: salvadoreño, turrialbeño, panameño, navideño (frecuencia 4)  
 –tud: altitud, juventud, plenitud (frecuencia 3)-  
 –stra, –o: hema**nastra**, madra**stra**, padra**stro** (frecuencia 3)  
 –enda, –o: vivi**enda**, enmi**enda**, sustra**endo**, (frecuencia 3)  
 –ense: costarric**ense**, estadounidense, limon**ense**.

Los sufijos que aparecen en una sola palabra o en muy pocas suelen analizarse como un elemento léxico más que gramatical y, por tanto, no es rentable su estudio para efectos de desarrollo y comprensión de vocabulario a partir de estrategias morfológicas.

Seguidamente, se presenta un cuadro con las terminaciones más frecuentes del inventario que proporciona el LEBAESCO; para su identificación se consideraron las entradas léxicas y en el caso de la derivación apreciativa se recurrió a las palabras del discurso, adscritas en orden alfabético al respectivo lema, por ejemplo: **abuelo** n. (lema), abuelito, abuelitos, abuelo, abuelos (palabras del discurso).

## CUADRO 2

Las terminaciones más frecuentes en el vocabulario básico de los escolares costarricenses

TERMINACIONES	FREC.	VALOR	EJEMPLOS
<b>-ito, -a</b> <b>-cito, -a,</b> <b>-ico, -a</b>	363	Diminutivo, apreciativo	abuelito, cerquita, adornito, alita, ratoncito, cancioncita, solcito, cuentico, cartica, matica, gatico, etc.
<b>-illo, -a</b> <b>-cillo, -a</b>	164	Diminutivo, apreciativo	aletilla, arbolillo, bañillo, barquillo, bichillo, ratoncillo, cancioncilla, solcillo, etc.
<b>-ción</b>	112	Formador de sustantivos a partir de una base verbal.	aceptación, actuación, acumulación, administración, admiración, alimentación, alteración, asociación, etc.
<b>-ero, era</b>	82	En sustantivos indica oficio. Designa utensilios o muebles. Lugar donde abunda algo. Contenido, recipiente.	aserradero, bananera, basurero, billetera, borrachera, botadero, cabecera, cabellera, cafetalera, cartera, cartuchera, chispero, comedera, costanera, delantera, etc.// banquero, cajero, camionero, carnicero, carpintero, cartero, casero, cocinera, costurera, delantero, enfermero, filibustero, finquero, ganadero, granjero, ingeniero, jornalero, maderero, mensajero, mesero, molinero, operadora, panguero, pasajero, patrullero, reportera, sabanero, etc.
<b>-al ~ -ar</b>	77	En adjetivos indica relación o pertenencia. En sustantivos indica lugar en que abunda algo.	actual, ambiental, artificial, barrial, central, coloquial, comercial, comunal, conceptual, corporal, criminal, cultural, decimal, elemental, esencial, espacial, espiritual, forestal, frutal, fundamental, genial, grupal, humedal, ideal, individual, industrial, irracional, lateral, maizal, manual, material, matorral, medicinal, mental // solar, binocular, muscular, palomar, popular, rectangular, etc.
<b>-mente</b>	60	Formador de adverbios.	actualmente, alegremente, anteriormente, aproximadamente, atentamente, completamente, etc.
<b>-oso, -a</b>	58	Formador de adjetivos derivados de sustantivos. Puede atenuar o intensificar el significado del primitivo.	amistoso, amoroso, beneficioso, bondadoso, caluroso, cariñoso, celoso, chismoso, chistoso, costoso, cuidadoso, delicioso, desastroso, dichoso, engañoso, envidioso, escandaloso, espantoso, estudioso, filoso, frondoso, furioso, gaseoso, generoso, glorioso, etc.
<b>-ico, -a</b>	54	Aparece en adjetivos. Indica relación con la base derivativa.	académico, acuático, alcohólico, alérgico, apostólico, atlético, atmosférico, atómico, bíblico, biológico, botánico, católico, científico, cósmico, diabético, doméstico, ecológico, eléctrico, geográfico, geométrico, escénico, hidroeléctrico, hidrográfica, histórico, informática, inmunológico, mágico, magnífico, etc.

*Continúa ...*

<b>-ante, -ente</b>	44	Forma adjetivos derivados de verbos.	abundante, asaltante, ayudante, brillante, cantante, comerciante, contaminante, dibujante, emocionante, espeluznante, estudiante, exuberante, fabricante, gobernante, habitante, ignorante, importante, etc. // adolescente, componente, delincuente, diferente, independiente, inteligente, naciente, obediente, referente, reluciente, etc.
<b>-dad</b>	40	Cualidad de algo: comportamientos, designaciones de personas, locativos, temporales, conjuntos, estatus y objetos que poseen cualidades.	biodiversidad, capacidad, diversidad, electricidad, enfermedad, extremidad, felicidad, facilidad, gravedad, habilidad, humanidad, igualdad, incapacidad, manualidad, municipalidad, nacionalidad, necesidad, normalidad, personalidad, profundidad, etc.
<b>-ía</b>	36	Forma sustantivos derivados de adjetivos (alegría). Derivados de adjetivos en -ero (ganadería, heladería, peluquería, panadería, etc.). Derivados de sustantivos que expresan, en general, dignidad, jurisdicción, lugar donde se ejerce algo (soberanía).	armonía, alegría, artesanía, barbería, brujería, cacería, caligrafía, carnicería, cartografía, caserío, cercanía, enfermería, ferretería, ganadería, geometría, gradería, grosería, guardería, heladería, ingeniería, librería, marisquería, mayoría, mercadería, oligarquía, panadería, peluquería, psicología, pulpería, sabiduría, soberanía, tecnología, tontería, tubería, verdulería, zapatería.
<b>-ada, -do</b>	33	Formas sustantivos y adjetivos derivados de verbos de la primera conjugación (-ar: ahogar, afortunar, alborotar, atentar, etc.).	ahogado, afortunado, alborotado, atentado, concentrado, congelado, coordinada, criado, enamorado, honrado, madrugada, privado, santificado, aficionado, seleccionado, significado, tostada, etc.
<b>-dor, -a</b>	32	Formadores de nombres de agentes (decoradora), locativos, instrumentos (extinguidor) y varios (se asocia a diversos contenidos semánticos).	abastecedor, agotador, chapeadora, denominador, extinguidor, congelador, refrigerador, administrador, adivinador aviador, conquistador, consumidor, decoradora, depredador, entrenador, explorador, gobernador, goleador, hablador, jugador, leñador, limpiador, mutador, nadador, poblador, presentadora, seguidor, abusador, ganador, trabajador, triunfador, vendedor.
<b>-ísimo, -a</b>	25	Se usa para designar el grado superlativo de adjetivos y de algunos adverbios.	altísimo, bellísimo, buenísimo, chambonsísimo, contentísimo, demasiadísimo, divertidísimo, facilísimo, friísimo, grandísimo, gruesísimo, hermosísimo, hondísimo, largísimo, lejísimos, lindísimo, malísimo, mismísima, pequeñísima, rapidísima, rarísima, riquísima, tranquilísima
<b>-ancia, -encia</b>	25	Forma sustantivos femeninos abstractos, de significado muy variado, determinado por la base derivativa.	abundancia, ambulancia, concordancia, ganancia, importancia, infancia, vagancia, vigilancia // adolescencia, advertencia, apariencia, competencia, delincuencia, diferencia, independencia, existencia, influencia, inteligencia, obediencia, preferencia, presidencia, referencia, residencia, violencia, vivencia.
<b>-ote, -ota</b>	22	Aumentativo.	animalote, bajadota, brincote, casota, chunchota, chunchote, culebrota, espinota, grandote, gruesote, huecote, huevote, ojote, ollota, plazota, primote, tarrote.

*Continúa ...*

<b>-ble</b>	22	Forma adjetivos de base verbal.	agradable, amigable, comestible, culpable, desagradable, desechable, disponible, imposible, incomparable, increíble, indeseable, indispensable, etc.
<b>-ón, -ona</b>	21	Aumentativo	abejón, cabezón, carrerón, casona, cascarón, chapuzón, gritón, juguetón, llantón, machetón, manchón, montonón, ollón, percherón, pilón, redondón, sillón, maricón
<b>-ario, -ria</b>	20	Formador de adjetivos y sustantivos a partir de bases nominales. En algunos casos tiene el significado de: profesión, para guardar cosas y marca de colectividad.	bibliotecaria, veterinario, empresario, escenario, urinario cuestionario, maquinaria, millonario, imaginario, ordinario, secundario, solidario, etc.
<b>miento~mento</b>	20	Formador de sustantivos masculinos a partir de raíces verbales.	comportamiento, conocimiento, crecimiento, descubrimiento, entendimiento, entrenamiento, entretenimiento, mandamiento, mantenimiento, mejoramiento, etc. // cargamento, medicamento, testamento, etc.
<b>-ura</b>	19	Formador de sustantivos femeninos.	bajura, hermosura, lectura, frescura, llanura, montura, preciosura, travesura, calentura, arquitectura, escritura, estatura, estructura, pintura, licenciatura, literatura, etc.
<b>-ista</b>	15	Formador de sustantivos que denotan ocupaciones y creencias.	bautista, campista, dentista, deportista, electricista, estilista, flautista, mediocampista, oficinista, pesimista, tenista, terrorista, futbolista, etc.
<b>-ivo, -a</b>	22	Formador de adjetivos a partir de bases nominales y verbales.	alternativa, cooperativa, deportivo, descriptivo, directiva, educativo, negativo, nutritivo, productivo, recreativo, agresivo, atractivo, comprensivo, digestivo, excesivo, fugitivo, lectivo, llamativo, nocivo, pensativo, etc.
<b>-ano</b>	12	Formador de adjetivos que indican procedencia, pertenencia o adscripción.	aldeano, americano, centroamericano, ciudadano, italiano, liberiano, mexicano, interamericano, etc.
<b>-ín, -ina</b>	6	Formador de diminutivos y despectivos a partir de adjetivos y sustantivos. Formar agentes a partir de infinitivos.	pequeñín, hablantín, poquitín, conejín, maletín// bailarina
<b>-eta</b>	7	Formador de sustantivos en diminutivo.	avioneta, organeta, pantaloneta, patineta, vagoneta, buseta, camiseta.
<b>-eza, -ez, -iza</b>	9	Formador de sustantivos de base adjetiva.	belleza, limpieza, naturaleza, pobreza, riqueza, tristeza, etc.
<b>-ismo</b>	8	Formador de sustantivos que suelen designar doctrinas, actitudes y actividades deportivas,	alcoholismo, egoísmo, atletismo, compañerismo, terrorismo, organismo, espejismo.

*Continúa ...*

<b>-aje</b>	6	Formador de sustantivos que expresan acción, derechos que se pagan y conjuntos.	personaje, plumaje, salvaje, reportaje, reciclaje, lenguaje
<b>-anza</b>	5	Formador de sustantivos de base verbal que denotan acciones, cualidades y designan instrumentos.	adivinanza, andanza, confianza, enseñanza, venganza

Fuente: Vocabulario básico escolar costarricense (Murillo, 2004)

Los ejemplos anotados en el cuadro anterior servirán de base para explicar a los escolares los procesos de segmentación y reconocimiento de las partes que componen una determinada palabra, su posición y el significado de cada una a ellas.

Las terminaciones que serán objeto de estudio forman parte del vocabulario de uso cotidiano de los alumnos; por lo tanto, se asegura la comprensión de las palabras que se usarán para explicar la segmentación y su respectivo contenido semántico. Una vez que el niño se haya apropiado de esta estrategia de análisis, se procederá a ampliar el inventario tanto de sufijos como de prefijos, con el fin de dotarlo de recursos adicionales en beneficio de su competencia comunicativa, tanto en actividades comprensivas como expresivas.

De acuerdo con Lázaro Mora (1999), los sufijos apreciativos suelen distribuirse en tres grandes grupos: diminutivos, aumentativos y peyorativos. No obstante, esa agrupación es aproximada, pues sus límites algunas veces son poco nítidos.

Por un lado los sufijos peyorativos también implican tamaño: *pajarucho* y *mujeruca* están coloreados, en efecto, con desestima; pero un *pajarucho* es necesariamente grande, mientras que una *mujeruca* deberá tener una estatura limitada. Por otro lado, los diminutivos y aumentativos no siempre aminoran o agrandan: junto a la idea de lo pequeño suele asociarse connotaciones afectivas positivas, y, a la de lo grande negativas. Pero, en muchos casos, diminutivos y despectivos coinciden en sus valores: entre *licenciadillo* y *licenciaducho* apenas podremos encontrar diferencias de significación relevantes (p. 4648).

Dadas esas particularidades, con los estudiantes de educación primaria, se deben analizar los valores de los apreciativos en el español de Costa Rica y comentar las diferencias de significado, según la situación comunicativa.

Con el afán de lograr mejores resultados en los procesos de enseñanza-aprendizaje, se recomienda trabajar los apreciativos, tal como los agrupa Lázaro Mora (1999), a saber: diminutivos, aumentativos y peyorativos. Esta división ayudará al niño a reflexionar sobre las estrategias usadas por el hablante para expresar que “algo o alguien” es pequeño, grande o de poco valor y que entre estos hay diferentes grados.

Las terminaciones de apreciativos (/ -ito, -ita/ / -ico, -ica/ / -cito, -cita// -illo, -illa/ / -ín, -ina/, / -uelo, -uela/) se valorarán según los usos y la pertinencia en la situación comunicativa; obsérvense algunos ejemplos extraídos del LEBAESCO:

-ico, -ica: cuent**ico**, cart**ica**, matic**ica**, gatic**o**, pat**ico**  
 -ito, -ita: abuel**ita**, acer**ita**, adorn**ito**, al**ita**  
 -illo, -illa: alet**illa**, arbol**illo**, bañ**illo**, barqu**illo**, bich**illo**  
 -cito, cita: ratonc**ito**, cancion**cita**, solc**ito**  
 -cillo, -cilla: ratonc**illo**, cancion**cilla**, solc**illo**  
 -ín, -ina: poquit**ín**, conej**ín**, pequen**ín**, hablant**ín**  
 -uelo, -uela: poll**uelo**

Interesa particularmente que el alumno reflexione sobre las características de su lengua, *no que aprenda de memoria hoy para que mañana olvide*; por tanto, la orientación

pedagógica irá dirigida hacia la observación e identificación de los elementos que condicionan el uso de los diferentes diminutivos, ya sea: la forma de la palabra base, la variedad de español o las características de formalidad o informalidad del discurso.

Esta manera de trabajar la lengua obliga a utilizar ejemplos provenientes del uso lingüístico de los alumnos costarricenses y pequeños corpus que den cabida a la observación y descripción de las características de los diminutivos objeto de estudio. Por ejemplo, a partir de la secuencia: *nietica/nietita/nietecita* se iniciará la discusión sobre el uso y valor de cada una en esas palabras en particular. También se dará cabida al análisis de otros fenómenos como la reduplicación del diminutivo *-it*, p.e. en *llam-it-itas* usado para producir la idea de que la llama es muy pequeña, o en su manifestación como *-ic*, que realmente constituye una variante: *mata>matica, pequeño>pequeñito>pequeñítico*.

En vista de que nuestro objetivo también es crear espacios para desarrollar el pensamiento analógico [aquel que ‘ocurre cuando una persona percibe semejanzas y diferencias entre objetos o situaciones y usa esa información para resolver problemas o para aprender acerca del mundo’] mediante la reflexión metalingüística, deben realizarse actividades que permitan a los alumnos observar listas de palabras con los elementos objeto de discusión y facilitar espacios de observación, con el propósito de identificar características comunes y también sus diferencias, los cuales podrían llevarlos a proponer reglas de uso, por ejemplo, el caso de los diminutivos *-cito* y *-cillo*, presentes en el LEBAESCO podría presentarse así:

*cancioncita* / *cancioncilla*  
*peleoncito*/ *peleoncillo*  
*ratoncito*/ *ratoncillo*  
*rinconcito*/ *rinconcillo*  
*taponcito*/ *taponcillo*  
*varoncito*/ *varoncillo*  
*pancito*/ *pancillo*  
*solcito*/ *solcillo*  
*mujercita*/ *mujercilla*

*lugarcito*/ *lugarcillo*  
*pastorcito*/ *pastorcillo*  
*mamacita*/ *mamacilla*  
*duendecito*/ *duendecillo*  
*lotecito* / *lotecillo*  
*lucecita*/ *lucecilla*  
*montecito*/ *montecillo*  
*nietecita*/ *nietecilla*  
*nombrecito*/ *nombrecillo*  
*nubecita*/ *nubecilla*  
*parquecito*/ *parquecillo*  
*pobrecito*/ *pobrecillo*  
*suavecito*/ *suavecillo*  
*toquecito*/ *toquecillo*  
*trajecito*/ *trajecillo*  
*trastecito*/ *trastecillo*

A partir de ese pequeño inventario, se identificarán las características que condicionan el uso de *-cito/-cillo* y no el de *-ico, -ito, -ín, -uelo*, haciendo las pruebas respectivas, si fuera necesario: *cancionita, cancionica, cancionín, cancionuela*. Es claro a todas luces que las cuatro formas anteriores no se usan en el español de Costa Rica y, por tanto, no son agradables a nuestro oído.

Otras formas como *mamacita* y *mamita* son intercambiables en algunos contextos comunicativos similares; al respecto cabría plantear a los escolares las preguntas: ¿*mamacita* y *mamita* significan lo mismo?, ¿se pueden emplear una forma u otra en las mismas situaciones comunicativas?

El uso de la pregunta con aras de promover la reflexión es útil siempre y cuando se haya logrado establecer una relación entre las experiencias previas del escolar y las temáticas objeto de estudio en el aula. Así, la actividad previa al estudio de las partes de las palabras es su ubicación en contextos específicos. De esta manera se establecerá la diferencia entre *bus* y *buseta, avión* y *avioneta, pantalón* y *pantaloneta*.

*bus* (grande)  
*bus + eta = buseta* (más pequeña)  
*avión* (grande)  
*avión + eta = avioneta* (más pequeña)

pantalón (largo)  
 pantalón + eta = pantaloneta (pantalón corto e informal)

Desde esta perspectiva de trabajo, en el aula caben interrogantes del estilo: ¿cuál es la diferencia de significado entre las palabras: **casilla/casita/casona/casota?**, ¿significan lo mismo **casona** y **casota?**, ¿cuál es la diferencia entre **pequeñín**, **pequeñito**, **pequeñillo?**

Del mismo modo, puede solicitarse a los escolares que busquen ejemplos similares a **polluelo**, **conejín**, con el objetivo de llegar a la conclusión de que son terminaciones no usuales en el español de Costa Rica, excepto en palabras específicas, como es el caso de **pañuelo**, terminación ya lexicalizada.

Respecto de los aumentativos (-on, -ona, -azo, -aza, -ote, -ota, -al), Lázaro Mora (1999) señala que no existen suficientes trabajos que expliquen con rigor este tipo de sufijos, pese a que algunos de ellos, como -azo, (con sentido peyorativo y aumentativo) es uno de los más usados en el español de hoy. No obstante, lo señalado por este autor, en el LEBAESCO su frecuencia es muy baja, pues aparece únicamente en tres ocasiones -**carrazo**, **gallinazo** y **montonazo**-, contrario a lo sucedido con -ón y -ote.

El sufijo -ón ha conservado, aumentándolo, su valor latino (formaba derivados de nombres de partes del cuerpo para designar personas que las tenían de tamaño desmesurado o forma llamativa): *barrigón*, *narigón*, *bocón*, *cabezón*, etc. Esta desmesura condujo irremediablemente a dotar a este sufijo de un sentido apreciativo burlador, que se extendió a otro tipo de voces que no designaban cualidades físicas: *beatón*, *solterón*, etc. (p.:4673).

Además adquiere valor de «golpe», «golpe dado con» o «recibido en».

La productividad de -ón y -ote en el LEBAESCO garantiza su estudio con los escolares, a partir de contextos reales de comunicación, o sea de situaciones cotidianas -formales o informales-, las cuales permiten crear las plataformas básicas para reflexionar sobre la lengua y apropiado uso de conformidad con la situación comunicativa.

Los únicos afijos peyorativos que aparecen el LEBAESCO son -ucho y -astra, ambos con frecuencia tres (**hermanastra**, **padrastra**, **madrastra** y **amigucho**, **flacucho**, **negrucho**). En el caso de -astra, debido a la poca productividad de la terminación, se recomienda estudiarla como parte del campo referencial *familia extendida*, analizando simultáneamente el valor negativo que adquieren en los cuentos de hadas, los vocablos a los cuales se asocia. El caso de -ucho es diferente, pues si bien tiene una baja frecuencia en nuestro inventario, conviene estudiarlo por su empleo en palabras coloquiales como **flacucho**, **casucha**.

Respecto de las otras terminaciones presentes en el cuadro no. 2 (-ción, -ero/-era, -al/-ar, -mente, -oso, -ico/-ica, -ante/-ente, -dad, etc.), se estudiarán a partir del valor semántico de cada una y su capacidad de formar nuevas palabras. Dada la naturaleza de este estudio y los objetivos de las estrategias morfológicas para enriquecer el vocabulario de los escolares, se obviará la discusión existente en la bibliografía especializadas sobre la agrupación de los sufijos según el tipo de derivación que permitan -nominal, adjetival-, la delimitación de alomorfos o de morfemas distintos y el problema de palabras que pueden interpretarse como base de la derivación de otra (Cfr. Lacuesta y Busto, 1999). A lo señalado, se adiciona el problema de la segmentación y de las modificaciones vocálicas. Todo lo anterior se aminora al trabajar con terminaciones, las cuales permiten formar nuevas palabras, asociadas con un campo referencial que les proporcione unidad, por ejemplo: -ero, -ario, -ista, -dor sirven para formar ocupaciones: **ingeniero**, **panadero** // **bibliotecario**, **veterinario** // **futbolista**, **dentista** // **entrenador**, **aviador**.

En este mismo orden, se pueden agrupar las terminaciones por contenidos de: acción

(-ción, -m(i)ento, -ancia, -encia) cualidad (-ura, -ía), agente (-ero, -ario, -ista, -dor), lugar (-ero), etc. Se iniciaría el estudio con la exposición

a un número determinado de ejemplos, los cuales se deberán completar según la competencia del alumno.

- ción: **aceptación, actuación, acumulación,**
- miento~-mento: **comportamiento,**  
**conocimiento, crecimiento, ...**
- ancia~-encia: **abundancia, ambulancia,**  
**concordancia, ...**
- ura: **hermosura, frescura, ...**
- ía: **pulpería, alegría, ...**
- ero: **hormiguero, ...**

En el caso de los formadores para indicar procedencia y de gentilicios, se pueden trabajar juntos: se recomienda partir de la experiencia inmediata de los escolares, por ejemplo: en la interacción oral, guiada por el docente mediante preguntas generadoras, se anotan en la pizarra los nombres que designan procedencia; cómo se le llama a las personas quienes viven en Limón “limonense”, en Alajuela “alajuelense”, en Puntarenas “puntarenense”, en Heredia “herediano”, en Cartago “cartaginés”, en San José “josefino”, en Desamparados “desamparadeño”, en Aserrí “aserriceño”, etc. Posteriormente, y junto con los niños, se identifican las terminaciones que indican procedencia y se aumentan las listas con nombres de lugares proporcionados por los escolares.

En relación con los adjetivos sufijales o relacionales, se sigue a Murillo (2003), quien estudia 520 adjetivos presentes en el discurso oral de niños costarricenses. Esa investigación toma las tres clases léxico-semánticas de adjetivos que expone Demonte, 1999—relacionales, calificativos, adverbiales intensionales y circunstanciales—.

Para la primera categoría, adjetivos relacionales, o sea aquellos que son siempre sufijales: -ico, -(t)ivo, -al, -ario, etc.- y derivan de nombres, por ejemplo: académico, deportivo, actual, secundario, se estudiarán conjuntamente con el nombre base, ya que su significado depende, en gran medida de este.

Los adjetivos calificativos —asignan una propiedad que puede ser estable o transitoria—, en su mayoría son formas primitivas; no obstante, hay bastantes derivados de formas verbales como los acabados en -dor/-tor, -ante, -oso, -ble; para

su estudio se recurrirá también a la forma base.

En términos generales, en relación con los adjetivos, es necesario mostrar a los escolares que la lengua española posee gran cantidad de terminaciones, las cuales sirven para formar adjetivos a partir de verbos, sustantivos y numerales cardinales. Siguiendo el mismo procedimiento presentado, se tomarán las terminaciones adjetivales del cuadro no. 2 y se trabajarán con los escolares, con el propósito de que amplíen las estrategias para aumentar su vocabulario y sean más claros y concisos al escribir. En ese orden, servirán como ejemplo: -ble (amable, amigable, etc.), -oso (amistoso, beneficioso, amoroso, etc.), -ante (abundante, espeluznante, etc.), -ario (secundario, imaginario, etc.).

Igualmente, se debe aprovechar el estudio de las terminaciones para establecer normas ortográficas de una manera contextualizada y significativa.

En el caso de los procesos de composición y familias de palabras, se trabajará inicialmente con el vocabulario fundamental de los escolares costarricenses y se enriquecerá con las aportaciones de los niños como producto de la interacción verbal en las situaciones cotidianas de aprendizaje.

En el proceso de composición, se añade a la base otra base; es decir, la unión de dos palabras (pelo y rojo) para constituir una nueva unidad léxica “pelirrojo”, o la combinación de varias palabras en un sintagma nominal “fin de semana” (Cfr. Val Álvaro, 1999). Para efectos nuestros, únicamente se considerarán los compuestos léxicos o propios.

- Compuestos nominales formados por dos nombres: los nombres se unen libremente (sureste, zarzamora) o la unión se da mediante una vocal de enlace (pelirrojo).
- Compuestos formados por verbo y nombre: dan lugar a nombres de valor denominativo o calificativo: sacacorchos, regañadientes, quemarropa, cuentacuentos, guardacostas, radioescucha.
- Compuestos adjetivos: esta se puede dar en dos direcciones adjetivo+adjetivo o adjetivo+sustantivo. blancoamarillo,

rojinegro, claroscuro, sordomudo, espaciotemporal, cariblanco, drogadicto.

malbaratar, malgastar, malcomer, malvivir.

- Compuestos verbales: son poco productivos en español, malacostumbrar, malcriar,

En el cuadro que a continuación se presenta aparecen las palabras compuestas presentes en el LEBAESCO.

CUADRO 3

Las formas compuestas en el vocabulario básico de los escolares costarricenses

aguadulce	garrapata	narcotraficante
altavoz	girasol	nochebuena
anteojos	guardabosque	odontopediatra
astronauta	hierbabuena	palopiso
boquitoqui	hijueputa	papifútbol
camarógrafo	kilómetro	paracaídas
carablanca	malcriado	pasamanos
centroamericano	maldecir	pasatiempo
chupacabras	malestar	pelirrojo
ciempiés	malhechor	polideportivo
cuadraciclo	maltratar	rascacielos
cumpleaños	mantarraya	rompecabezas
discomóvil	manuscrito	saltamontes
ferrocarril	matapalo	salvavidas
gallopinto	mediocampista	telaraña
	menospreciar	telenovela
	motocroos	terciopelo

Con los alumnos de educación primaria se tratará de identificar el contenido semántico de cada una de esas palabras, a partir del análisis de sus constituyentes, pues interesa que se apropien de esta estrategia, con el propósito de aplicarla cuando lo requieran al enfrentarse a un texto que lean o escriban. Igualmente, se tratará de ampliar el corpus a partir de la interacción verbal en actividades grupales en las que los

alumnos aporten nuevos términos usuales en sus contextos cotidianos: coliflor, abrelatas, cortaúñas, portarretrato, sietemesino, sordomudo, agridulce, lavaplatos, sureste, rojinegro, etc.

Respecto de las familias de palabras, otra estrategia para ampliar el vocabulario de los escolares consiste en partir de una palabra base y provocar la evocación de términos emparentados con esta, tal como se muestra en el siguiente cuadro.

CUADRO 4

Familias de palabras en el vocabulario básico de los escolares costarricense

Palabras base				
alimento	capacidad	compañía	comida	<b>pescado</b>
alimentación	capaz	compañero	comer	pez
alimenticio	incapaz	compañerismo	comedera	pescadería
alimentar	capacitar	acompañar	comelón	pescador
		acompañamiento	comedor	pescar
			comestible	pescuero
				peje

Tomado del Léxico básico escolar costarricense, Murillo, 2004

En fin, el estudio de las partes de las palabras constituye un mecanismo más para activar los procesos de adquisición léxica en los escolares y desarrollar habilidades metalingüísticas, las cuales permitirán la manipulación de nuevas palabras considerando el significado de sus partes.

### A manera de conclusión

Se recomienda ampliar los listados de los cuadros 1,2,3 y 4 –prefijos, terminaciones, palabras compuestas y familias de palabras– con información léxica aportada por los libros de texto y los programas de estudio, con el propósito de incluir vocabulario técnico principalmente del área de ciencias y matemáticas, a fin de estudiar sus respectivas características morfológicas.

El interés primordial del análisis morfológico en el segundo ciclo de la educación primaria es proporcionar herramientas para la reflexión contextualizada de la lengua y sus características, a partir de la identificación de los elementos que condicionan el uso de los diferentes morfemas.

La incorporación del análisis morfológico como mecanismo para enriquecer el vocabulario crea espacios para desarrollar el pensamiento analógico y analítico mediante la reflexión metalingüística; tareas encomendadas a la educación básica y diversificada en Costa Rica.

### Bibliografía

- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. 1997. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó
- Demonte, Violeta. 1999. “El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”. En: *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (editores). Tomo 1. Madrid: Espasa Calpe.
- Lacuesta, Santiago y Bustos, Gisbert. 1999. *La derivación nominal*. En Gramática descriptiva de la lengua española por Violeta Demonte Barreto, Ignacio Bosque, Vol. 3, 1999 (Entre la oración y el discurso. Morfología) Págs. 4505-4594
- Lázaro Mora, F. A. 1999. “La derivación apreciativa”. En: Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe. vol. 3, nº 71.1-8.
- Loscano, Marta. 2009. La enseñanza del léxico en EGB. En: *Revista electrónica Elenet*, no. 4. <http://www.elenet.org/revista/portadas/?numero-de-revista=4>.
- Murillo, Marielos. 2004. *Estudio sobre el lenguaje de los escolares costarricenses. El léxico básico. La ortografía y sus características*. Tomo I y II. Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Extremadura, España.
- Nippold, Marilyn. 1998. *Later Language Development: The school age and adolescent years*. Texas: Pro.Ed.
- Pharies. 2002. *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*. Madrid: Gredos.
- Prado Aragonés, Josefina. 2004. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid: La Muralla.
- Val Alvaro, J.F. 1999. “La composición” En: Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol 3, 4757-4841. Madrid: España
- Varela y Martín, 1999. “La prefijación”, En: Bosque Ignacio y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp. 4993-5040. Madrid: España.